

Como una piedrita en el mar

Fue como tirar una pequeña piedra
Con toda tu fuerza,
hacia lo más profundo del mar.
Dejando ir de todas las piedras que me acompañaban en la arena,
Por fin alguien me levantó del lugar en el que había pasado los últimos diecinueve años.

Me eligieron a mi,
de miles de kilómetros
cubiertos en otras piedrecitas igual que yo,
me eligieron a mi.

No puedo evitar sentir un poco de responsabilidad
cuando me separo de la cálida mano que
con tanta cautela me cargó hacia la orilla del mar,
lanzándome con una fuerza que nadie nunca antes había visto,
pero que todos sabían que estaba escondida en lo más profundo de ella.

Mientras viajo por el aire,
no puedo evitar sentir mucha responsabilidad,
y cuando por fin, mi superficie helada y oscura conoce a la igualmente helada agua del mar,
mientras caigo y caigo bajo el agua,
dejando un rastro de burbujas detrás de mí,
no puedo evitar en decirme a mí misma,
“Cuando llegues, tienes que lograr lo imposible.”

Cuando por fin aterrizo en mi destino,
Tengo la suerte de caer
en un lugar rodeado de corales hermosos.

Corales damasco
Corales rosa
Corales lavanda.
Todos únicos y preciosos en su propia manera,
brillando sin preocupación alguna,
cuando los rayos de sol abrazan sus cuerpos calidamente.

Los corales a mi alrededor conversan y se ríen entre ellos.
Mientras los peces coloridos bailan entre los corales,
Sonríen brillantemente.

Entre todos, hablan sobre sus grandes planes:
Las damiselas quieren entrenar lo suficiente para poder convertirse
en tiburones martillo.
El pez ángel confía en el mismo,
dice que podría entrenar como nunca antes,
lo suficiente para convertirse algún día en una orca.

Observo a todos compartir sus sueños y visiones.
Los admiro mientras me consume una capa gruesa de musgo.
Sus risas traen lágrimas a mis ojos,
mientras me quedo inmóvil
en el lugar donde caí hace cuatro meses.

En mi mente repito todos los días,
“Cuando llegues, tienes que lograr lo imposible.
Te eligieron a ti específicamente.
Aprovecha tu oportunidad y logra lo imposible.”
Pero,
¿Cuándo han escuchado de una piedrita que se convirtió en gema?

Abrumada en mi cama de musgo,
entrelazada en el tejido verde
No puedo evitar sentir un poco de responsabilidad,
Aún no he logrado lo imposible.